

“Propuestas de actividades digitales para el Nivel Secundario durante el periodo de educación a distancia por emergencia sanitaria” - Serie 1

De Sustos y Enigmas

ÁREA: Lengua

ESPACIO CURRICULAR: Lengua y literatura

CURSO: 1er/2do año

CICLO: Básico

CONTENIDOS: Núcleo temático 3: De sustos y enigmas- Prácticas de lectura y escritura en el ámbito literario: Reconocimiento de la estructura de la narración, la sucesión lógica de las acciones, el espacio y el tiempo.

TIEMPO: 1 semana

Descripción de la propuesta dirigida al docente:

Se presentan a continuación dos actividades que forman parte de una secuencia denominada “Historias sorprendentes” que procura explorar la narrativa fantástica. Nos centramos en el eje 3 del DCJ (Diseño Curricular Jurisdiccional de Lengua y Literatura) “De sustos y enigmas” para desarrollar contenidos vinculados con Prácticas de lectura y de escritura en el ámbito literario. La primera actividad se centra en “La sogá” de Silvina Ocampo y la segunda en “La muerte” de Enrique Anderson Imbert. Se propone una experiencia de lectura para disfrutar de buenas historias, comprender las características sobresalientes de los cuentos fantásticos y elaborar textos que vinculen los textos leídos con la experiencia del estudiante.

Objetivos:

- Disfrutar de la lectura de textos fantásticos
- Identificar las características relevantes en cuanto a estructura y características del género (hechos fantásticos, caracterización de personajes)
- Relacionar los textos leídos con la propia experiencia a través de la escritura de relatos personales,

Descripción de la propuesta dirigida a los alumnos



Te proponemos disfrutar de dos cuentos fantásticos. Identificaremos los hechos fantásticos, las características de los personajes, el marco de los relatos, es decir, el lugar y el tiempo donde ocurren los sucesos. Finalmente te proponemos una actividad de producción de relatos de invención.

Actividad 1- “Explorando historias sorprendentes: *La sogá de Silvina Ocampo*”

1.1-Antes de leer el primer cuento te invito a imaginarte: ¿Por qué se llamará La sogá? ¿Qué palabras conocés que permitan nombrar este objeto de otra manera? ¿Para qué se utiliza? ¿De qué manera podría relacionarse el objeto “soga” con el título de esta actividad “historias sorprendentes”? ¿Por qué una sogá podría ser sorprendente? ¿Qué cosas son sorprendentes?

1.2-Ahora sí, después de haber pensado en las respuestas a las preguntas anteriores, te propongo leer el cuento de Silvina Ocampo.



La Soga de Silvina Ocampo

A Antoñito López le gustaban los juegos peligrosos: subir por la escalera de mano del tanque de agua, tirarse por el tragaluz del techo de la casa, encender papeles en la chimenea. Esos juegos lo entretuvieron hasta que descubrió la sogá, la sogá vieja que servía otrora para atar los baúles, para subir los baldes del fondo del aljibe y, en definitiva, para cualquier cosa; sí, los juegos lo entretuvieron hasta que la sogá cayó en

sus manos. Todo un año, de su vida de siete años, Antoñito había esperado que le dieran la soga; ahora podía hacer con ella lo que quisiera. Primeramente hizo una hamaca colgada de un árbol, después un arnés para el caballo, después una liana para bajar de los árboles, después un salvavidas, después una horca para los reos, después un pasamano, finalmente una serpiente. Tirándola con fuerza hacia delante, la soga se retorcía y se volvía con la cabeza hacia atrás, con ímpetu, como dispuesta a morder. A veces subía detrás de Toñito las escaleras, trepaba a los árboles, se acurrucaba en los bancos. Toñito siempre tenía cuidado de evitar que la soga lo tocara; era parte del juego. Yo lo vi llamar a la soga, como quien llama a un perro, y la soga se le acercaba, a regañadientes, al principio, luego, poco a poco, obedientemente. Con tanta maestría Antoñito lanzaba la soga y le daba aquel movimiento de serpiente maligna y retorcida que los dos hubieran podido trabajar en un circo. Nadie le decía: “Toñito, no juegues con la soga.”

La soga parecía tranquila cuando dormía sobre la mesa o en el suelo. Nadie la hubiera creído capaz de ahorcar a nadie. Con el tiempo se volvió más flexible y oscura, casi verde y, por último, un poco viscosa y desagradable, en mi opinión. El gato no se le acercaba y a veces, por las mañanas, entre sus nudos, se demoraban sapos extasiados. Habitualmente, Toñito la acariciaba antes de echarla al aire, como los discóbolos o lanzadores de jabalinas, ya no necesitaba prestar atención a sus movimientos: sola, se hubiera dicho, la soga saltaba de sus manos para lanzarse hacia delante, para retorcerse mejor.

Si alguien le pedía:

–Toñito, préstame la soga.

El muchacho invariablemente contestaba:

–No.

A la soga ya le había salido una lengüita, en el sito de la cabeza, que era algo aplastada, con barba; su cola, deshilachada, parecía de

dragón. Toñito quiso ahorcar un gato con la sogá. La sogá se rehusó. Era buena.

¿Una sogá, de qué se alimenta? ¡Hay tantas en el mundo! En los barcos, en las casas, en las tiendas, en los museos, en todas partes... Toñito decidió que era herbívora; le dio pasto y le dio agua. La bautizó con el nombre Prímula. Cuando lanzaba la sogá, a cada movimiento, decía: “Prímula, vamos Prímula.” Y Prímula obedecía.

Toñito tomó la costumbre de dormir con Prímula en la cama, con la precaución de colocarle la cabecita sobre la almohada y la cola bien abajo, entre las cobijas.

Una tarde de diciembre, el sol, como una bola de fuego, brillaba en el horizonte, de modo que todo el mundo lo miraba comparándolo con la luna, hasta el mismo Toñito, cuando lanzaba la sogá. Aquella vez la sogá volvió hacia atrás con la energía de siempre y Toñito no retrocedió. La cabeza de Prímula le golpeó el pecho y le clavó la lengua a través de la blusa.

Así murió Toñito. Yo lo vi, tendido, con los ojos abiertos. La sogá, con el flequillo despeinado, enroscada junto a él, lo velaba.

1.3-Después de leer el cuento ya conocés la historia de Toñito y Prímula

¿Era lo que habías imaginado? ¿Tenías razón cuando pensaste en el modo en que una sogá podría ser sorprendente?

Te propongo releer el cuento para identificar las pistas que va ofreciendo el narrador en las que se observa cómo “la sogá” se va transformando poco a poco en “Prímula”. Podés hacer **un listado en tu carpeta** con frases extraídas del texto. Por ejemplo:

- | |
|---|
| - “A la sogá ya le había salido una lengüita, en el sito de la cabeza, que era algo aplastada, con barba” |
| - |
| - |

muerte”? ¿Con qué te encontrarás? ¿En qué escenario? ¿Será que de alguna manera se vincula con el anterior? ¿De qué modo podría ser?

2.2- Ahora sí, después de haber pensado en las respuestas a las preguntas anteriores, te propongo leer este cuento genial de Anderson Imbert:



“La muerte” de Enrique Anderson Imbert

La automovilista (negro el vestido, negro el pelo, negros los ojos pero con la cara tan pálida que a pesar del mediodía parecía que en su tez se hubiese detenido un relámpago) la automovilista vio en el camino a una muchacha que hacía señas para que parara. Paró

– ¿Me llevas? Hasta el pueblo no más –dijo la muchacha

– Sube –dijo la automovilista.

Y el auto arrancó a toda velocidad por el camino que bordeaba la montaña.

–Muchas gracias –dijo la muchacha con un gracioso mohín– pero ¿no tienes miedo de levantar por el camino a personas desconocidas? Podrían hacerte daño. ¡Esto está tan desierto!

–No, no tengo miedo.

–¿Y si levantas a alguien que te atraca?

–No tengo miedo.

– ¿Y si te matan?

–No tengo miedo.

– ¿No? Permíteme presentarme –dijo entonces la muchacha, que tenía los ojos grandes, límpidos, imaginativos y enseguida, conteniendo la risa, fingió una voz cavernosa–. Soy la Muerte, la M-u-e-r-t-e.

La automovilista sonrió misteriosamente. En la próxima curva el auto se desbarrancó. La muchacha quedó muerta entre las piedras. La automovilista siguió a pie y al llegar a un cactus desapareció.

2.3- Después de leer el cuento, si tuvieras que pensar en una frase que contenga la idea más importante del relato, cuál de las siguientes elegirías **(copiala en tu carpeta y explicá por qué la elegiste)**

“Antes muertos que esclavos”

“Cuando mi voz calle con la muerte, mi corazón te seguirá hablando”

“El día ese que temes como el último de tu vida, es el de tu nacimiento a la eternidad”

“El que a otro quiere engañar, el engaño a él se puede tornar”

“El que a hierro mata, a hierro muere”

2.4- Seguramente este cuento te recordó a alguna de las historias que se relatan sobre apariciones en la ruta, cerca de los cementerios o en el campo abierto. Si no es así, contale a algún familiar el cuento de Anderson Imbert y preguntale si le recuerda a alguna historia parecida. Ya sea tu recuerdo o el de otra persona, **escribí ese relato**, pero antes de hacerlo, te sugiero tener en cuenta lo siguiente:

- Un buen título para tu historia
- Describí al protagonista (cómo es su apariencia, cómo viste, cómo se comunica, qué sensaciones produce su presencia, etc)
- Mencioná el lugar donde sucederán los hechos y el momento del día en que ocurren
- Relatá con mayor detalle el momento en que el protagonista se da a conocer/ realiza una acción inesperada.
- En un breve párrafo podés contar lo que sucede finalmente

Mi historia: (Título)...

